

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mediana, 4.—Teléfono 237.

Condición.—El pago será adelantado y en metálico, 6 en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Yhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

CRONICA DE LONDRES

Novelas y Novelistas

Exceso de producción

Es increíble el número de novelas que se escriben y se leen en Inglaterra y en los países en donde se habla su idioma. Una revista semanal calcula que hay más de dos mil novelistas en servicio activo; y esta falange se aumenta con un centenar todos los años, que inundan con sus producciones las librerías, las estaciones de ferrocarril, los kioscos de periódicos, las columnas de los magazines. De esos dos mil escritores apenas hay una décima parte que tengan talento, y menos de una vigésima cuyas obras merezcan la atención de la crítica. Pero sus novelas se leen y se venden, sin embargo, porque la curiosidad popular, la sentimentalidad, en anhelo de evadirse de la vida prosaica de todos los momentos, que atormenta a las gentes pobres y civilizadas, se aplacan en esa catarsis de libros que, mensualmente arrojan las prensas.

Aparte de Wells, no hay ningún novelista inglés cuyo ángulo visual sea bastante amplio para abarcar los problemas humanos, ni siquiera los nacionales. Aún entre los novelistas estimables, los Leverton, los Monkhouse, los Sedgwick, los Marriott, los Beresford, los Collins, los Blackwood, los Depping, a quienes una crítica severa acoge, la obra, no tiene el efecto de lo que se colocó, como ante un paisaje ideal, frente a la sociedad de su tiempo y de su raza, para recoger y sintetizar sus características. Logran algunos dar una impresión acertada de círculos sociales restringidos, de aspectos y modalidades parciales de la vida local y familiar; pero no intentan ampliar los temas centrales de sus obras, como si la delicadeza y profundidad del análisis fuera incompatible con las grandes construcciones imaginativas, y como si toda gran obra de arte no fuera la encarnación, en lo concreto, de lo eterno.

Quedan bien su jardín; pero, ¡su jardín es tan pequeño! Y a fuerza de considerarlo y estudiar los árboles, han concluido por no ver la selva. Los conflictos entre el capital y el trabajo se agudizan, se resquebrajan en Inglaterra, sin que hasta ahora, con ser motivos de preocupación para la totalidad de la población, hayan tentado la pluma de los novelistas. El problema de la emancipación femenina, en el que se mezclan los elementos cómicos y dramáticos, permanece igualmente fuera de la literatura. Y la evolución de los sentimientos religiosos, que movió a los novelistas de la familia inglesa durante el siglo XIX, y la aparición en el terreno internacional europeo de competidores formidables, y el despertar de las razas asiáticas, ávidas de entablar una competencia en la que el número y la actividad, y la ambición, los empuja a la victoria; y la calificación del poder inglés, que ha inspirado a los más grandes escritores de Rudyard Kipling, todos los que no encierran en marcos de novela son asuntos que los novelistas ingleses no se atreven a abordar.

Tres novelistas únicos constituyen la excepción. Arnold Bennett es uno de ellos. Para estudiar una generación comienza por la precedente, un poco como Balzac, como Zola, como todos los naturalistas franceses; pero con una ligereza humanística que difiere mucho de la pseudocientífica solemnidad de éstos. En sus novelas, como en sus comedias—y es el autor de más éxitos en los teatros de Londres,—los personajes de hoy se mueven sobre el fondo que forman los de ayer, y esto explica sus virtudes y sus anomalías, naturalmente, y esto da a los cuadros de Bennett un último término nacional, y hace que sean ingleses, y no imaginarias todas sus perspectivas.

Otro es Galsworthy. Es el único que se ha preocupado, o, dicho más exactamente que se ha ocupado de los conflictos obreros en sus novelas y en sus dramas. «La Huelga» es el conflicto de dos voluntades individuales que se oponen sanamente y fatalmente y a las que la colectividad sirve de coro o de pretexto, y no de causa impulsora.

El tercero, Joseph Conrad, polaco de origen, hombre que ha sido aventurero y marino, y vagabundeador por el mundo, trae a sus novelas de la tierra y el del mar una espontaneidad de narración, un vigor de colorido, una originalidad tales, que el lenguaje parece para él recién creado, y su alma y sus ojos abiertos a la Naturaleza, con plena capacidad de percepción y de expresión, sin haber escuchado antes a los hombres ni a los libros.

Muy pocos novelistas ingleses admirables, como veis. Pero, no, en realidad no son pocos. Porque, ¿en qué otro país ni en qué lenguas encontraremos más de tres novelistas contemporáneos que se alcen sobre la mediocridad y que merezcan ser admirados.

En nombre del Rey
Madrid 6-9 m.

El general Aznar, comisionado por S. M. el Rey, pasó a visitar al ilustre novelista Pérez Galdós, para enterarse del estado en que se encontraba de su enfermedad.

Pérez Galdós agradeció la visita, rogándole al General que le hiciera constar a S. M. su agradecimiento.

Homenaje merecido

El Intendente de Marina, nuestro respetable amigo, el Excelentísimo Sr. D. Diego de Tapia y Buitrago, Ordenador de pagos del Ministerio, ha sido objeto de un cariñoso homenaje que le han tributado todos los Jefes y Oficiales del Cuerpo Administrativo de la Armada destinados a este Apostadero.

Concedida por S. M. al señor de Tapia, la Gran Cruz del Mérito Naval como premio a sus relevantes servicios, sus subordinados de este Apostadero acordaron regalarle las insignias de tan preciada recompensa y ayer fue una numerosa Comisión de Jefes y Oficiales, presidida por el Ordenador de Marina de este Apostadero señor don Emilio Bozzo, a hacerle entrega de ellas, que iban acompañadas en un elegante estuche con su correspondiente dedicatoria.

El Sr. Bozzo, en su nombre y en el de todos los Jefes y Oficiales del Cuerpo destinados en este Apostadero, hizo constar de manera eloocuente el agrado con que todos habían visto la merecida recompensa otorgada al Intendente Sr. de Tapia y rogó a éste, admitiese aquellas insignias que iban avaladas con el testimonio de cariño y respeto de todos sus subordinados.

El Sr. de Tapia, en palabras francesas, agradeció profundamente conmovido, aquel cariñoso homenaje y ofreció trabajar, como se compromete por la responsabilidad que le corresponde para todos, como siempre lo ha sido, un amigo leal y un buen compañero.

Los que asistieron al acto fueron obsequiados espléndidamente por los Sres. de Tapia, y en aquella fiesta de amistad y compañerismo se selló de nuevo el fraternal lazo que une de antiguo al prestigioso Intendente y respetuosos subordinados.

Triquiñuelas

En Gijón, don Pablo Iglesias, habló mal de Melquiades, sin pensar en que hace poco uno y otro eran compadres.

Basilio y Suárez Inclán, conferenciaron anoche sobre el Ministerio del Trabajo. ¡Viva el derroche!

García, el Marqués de Prieto, merodea por Madrid. Su Alteza, nuestro Jarifa, dictará, en breve, un dahir.

Soriano, en Portugal, se entrega a la dinamita, reparte cestas con bombas, recorre en auto la línea.

En Barcelona, las huelgas nos vuelven a amenazar, y Lerroux dice al Gobierno: ¡No hay cuidado! ¡No lo hay!

El pantano de la Peña, el de Lorca, el de... el po... (der...)

Discursos, banquetes, vivas! Es agua el mundo, Gasset.

Y Julio, el de los éxtasis, ¿dónde está? ¿dónde se baña? Y el sorbete de Cambó, ¿cuándo, y con quién, se descuaja?

Y el grave (Alcalá Zamora), ¿en qué su talento ensaya? Y don Baldomero Argente, ¿qué opinión del Garb y Alcalá (zar)?

D. Antonio en Santander pasea con don Benito. López, en la bella Easo, abraza a don Gumersindo.

Weyler, en la Rabosada, con Abadal se hace el chulo. Albó, a cincuenta y dos grados, va con Giner al Retiro...

X. Y. Z.

El bardo del "Carlos Alberto"

La oficialidad de los buques italianos surtos en nuestro puerto «Polinuro», «Misen» y «Carlos Alberto» deseaban corresponder a las atenciones y fiestas dadas en su honor por el Club de Regatas y en la tarde de ayer recibieron a bordo del hermoso crucero «Corazado» «Carlos Alberto» a lo más distinguido de nuestra sociedad.

Desde las cinco de la tarde comenzaron los bores de guerra italianos a conducir a nuestras más bellas y elegantes damas a bordo del hermoso bajel y a las seis estaba la amplia toldilla del crucero, adornada e iluminada con exquisito gusto, invadida por hermosas damas y bellas chicas que con sus elegantísimas toilette, con sus risas y su alegría daban una hermosa nota de color a bordo de aquel buque de guerra que aún no hace muchos meses tomaba parte muy activa en la campaña italiana de Tripoli.

La gente joven se entregó con verdadera entusiasmo en brazos de la música y durante toda la tarde reinó la más franca alegría y animación a bordo de la italiana nave.

Los marineros italianos hicieron los honores a sus invitados secundando al comandante del crucero Sr. Salazar y al cónsul Sr. Calamari en unión de su bella y distinguida esposa.

El lunch fue espléndido pudiendo calificarse de derroche el que se hizo en pastas, vinos, licores y helados.

Durante la fiesta y bordeando al crucero en donde se celebraba ésta, se hicieron a la mar los buques «Misen» y «Polinuro». Al salir del puerto se les aplaudía deseándoles feliz viaje a los simpáticos marineros italianos, que por unos días han sido nuestros huéspedes.

Tarea inútil sería querer dar nombres de cuántas personas estuvieron en la hermosa fiesta de ayer.

De ella quedaron en la buena sociedad de Cartagena un recuerdo imperecedero.

De Sociedad

Hoy celebran su fiesta onomástica, nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. D. Justo Aznar y Butig eg; su hijo don Justo Aznar Ped ego, Diputado Provincial y el niño Justito Aznar Salmerón.

A todos les deseamos toda clase de felicidades.

Después de sufrir una dolorosa operación quirúrgica, ha fallecido en Barcelona nuestra paisana la bellísima señorita Anita Cuésta, sobrina del ilustrado médico nuestro amigo y contertulio don Migue Angel de la Cuesta.

Al sentimiento que por tan irremparable pérdida experimenta la familia de la finada, nos asociamos de todas veras.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el rico minero de Mazarrón don José Esparrza, el cual ha regresado esta tarde a dicha población acompañado de nuestro amigo y contertulio el ilustrado Ingeniero de minas don Carlos Tapia.

A ambos amigos les deseamos un feliz viaje.

RÁPIDAS

El cariño paternal

No he visto nada más monstruoso y cruel que el afecto de los hombres.

Los seres queridos son generalmente sacrificados al egoísmo, al amor propio, a la felicidad agena.

Mi hijo es hermoso, blanco, rubio: lo realzo con trajes riquísimos, lo exhibo en calles y paseos, orgulloso de mi obra, y lo condono al paso de ceremonioso, a la imposibilidad estórica, a la seriedad imperturbable, a la rigidez del maniquí y al quietismo del modelo.

En la edad feíz de los juegos y de los saltos y las contorsiones, mi pobre chiquillo, por ser guapo y vistoso, es esclavo de mi vanidad paterna, de mi orgullo de artífice, de mi soberbia de procreador... ¡Que no se manche, que no se rompa, que no se arrugue, el magnífico vestido!

Hay cariños felinos que matan; y hay amores exajerados que mortifican.

En la escuela pernicioso del lujo y de la ostentación, educamos, crecimos, a los futuros hombres de mañana.

En una sociedad cristiana, abramos la semilla del odio, la guerra de clases.

La envidia, la burla, la calumnia, son el cortejo obligado de esas inocentes criaturas que se presentan en público, como príncipes de la sangre o descendientes de millonarios desdeñosos.

La sencillez, la modestia, la sobriedad, son virtudes inefables, que no sabemos o no queremos inculcar a la infancia desvalida.

El hábito del trabajo, el aprendizaje de un oficio, el cultivo gradual e intensivo de la inteligencia rudimentaria del niño... son tópicos del día, que no merecen a los padres envejecidos, medioevales o despóticos, la atención detenida y el estudio reflexivo, reservado para empresas más grande e inhumanitarias.

Los métodos de enseñanza son bárbaro, despiadados! Los padres son los verdugos implacables de sus hijos!

Uno conocí, vehemente admirador del talento, del ingenio de su chiquitín a las once años, le obligó a empezar la preparación para ingeniero. Victorioso en los exámenes, obtuvo el número uno de su promoción. La familia regocijada festejó al fenómeno... La apología del éxito fue estruendosa y conmovedora.

Al poco tiempo, «el niño prodigio» buscó el descanso en los brazos compasivos de la muerte; los padres, aterrizados, se rindieron a la desesperación del remordimiento.

En la edad del desarrollo físico, torturamos los cerebros precoces y queremos saborear los frutos prematuros de entendimientos generosos.

La pasión nos ciega, la falsa idea del deber nos ofusca... Somos criminales, irresponsables. Todo es para nuestros hijos... Los hacemos hombres antes de tiempo. ¿Por qué es anticipamos el dolor y la fatiga? La perfección no se alcanza con la violencia.

Pobres hijos encadenados desde que nacen a las miserias y a los caprichos de sus promogénitores.

A. B. C.

La huelga de Barcelona

Madrid 6-9 m.

Dicen de Barcelona que se han abierto las fábricas desde ayer han concedido la jornada de nueve horas.

Los obreros ferroviarios catalanes acordaron secundar la huelga, caso de que se haga el paro general, y socorrer a los obreros fabriles con 3.000 pesetas.

Las tropas de la guarnición continúan haciendo paseos militares, y se han incorporado a sus respectivos cuarteles los reclutas que disfrutaban licencia.

ACTUALIDADES

Los individuos que vienen alterando en los festejos del presente año, nos proporcionan cada día grandes sorpresas.

Tras los que con éxito inusitado se han celebrado en la Rambla de Benipilas, Batel y Monte Sacro están organizando un certamen musical que tendrá lugar, si se hace la combinación de fusas y corcheas, en la plaza de toros el próximo sábado a las once y varios minutos de la mañana.

Para dicho concurso han invitado a varias bandas importantes figurando entre ellas la de granaderos de Londres que llegará a esta ciudad el día de mañana. Los premios han sido aun de-

signados pero lo más seguro es que consistirán en manojos de abanicos con el retrato del Diputado popular.

¡Qué ingenio que tienen nuestros festejadores!

Los indígenas de Nueva Guinea son unos indígenas de mucho talento y consideran impropio de su dignidad de zulus hacer caso de las mujeres y mucho menos pretenderlas para casarse.

Las damas allí son las que tienen que decidirse y pedir la «negra» mano del galán.

¿Me quieres, chato? dice la indígena al indígena. ¿Este que no lo general suele ser un chato? ¿Se da dos patadas en el cogote? ¿Se constataría que no es un chato?

Nóviazo, lo más seguro es la existencia, y sinó que lo tengan los que están en esta situación, no le hay allí, porque los hombres de aquel país consideran depresivo perder el tiempo corriendo a una donde la. ¡Si serán imbéciles, digo indígenas! ¡Quién hubiera podido pasarse la vida en perpetuo cortejo!

Sin embargo en aquellas costumbres, hay algo muy curioso.

Cuando una indígena se enamora de un mancebo, envía un trozo de cuerda a la hermana del galán y si no tiene hermana a su madre o a algún pariente del sexo débil.

Estas entregan la cuerda al joven que al punto entiende la indirecta.

¿Que la niña le ha llenado el ojo? pues guarda la cuerda como en oro en paño y todo comprendido. ¿Que la proposición no le agrada porque a su futura le huele el aliento, o por cualquier circunstancia? pues se ahorca con la cuerdecita de la carentonía que es el mejor modo de terminar con todo.

Finalmente si los novios se gustan se celebra la boda enseguida y al anunciarse los esposales, se hace tanto al novio como a la novia una señal en la espalda con un carboncillo.

Esto me parece muy bien. Esa señal en la espalda de los novios viene a ser una cosa así como las tarjetas que se ponen en los cuadros de las exposiciones que dicen: «Vendido».

Lo cual no dejará de ser muy útil.

Lo que no parece bien es lo de ahorcarse con la cuerdecita, los que o quieren apechugar con la futura que les solicite.

Yo creo que mejor que adoptar tan poco idilica resolución sería que, a los que estuviesen en esas condiciones, les hicieran otra señal en la espalda, como a los novios próximos a unirse en indisoluble lazo.

Una señal que quisiera decir, por ejemplo: «Desecho de tiento».

Un eminente ingeniero danés ha sacado patente de invención de su aparato maravilloso que ha construido, y le llama el soldado automático.

Consiste en cilindros que llevan fusiles automáticos y disparan 400 cartuchos que continúan haciendo todos los movimientos y los disparos por medio de la triégrafía sin hilos.

Estos soldados automáticos pueden ser movidos desde un punto central situado a ocho o nueve kilómetros en retaguardia de la línea de defensa y pueden mantener una posición contra los ataques de una infantería numerosa.

Militares daneses que han presenciado los ensayos, dicen que se podía alinear en los puntos de riesgo a estos soldados automáticos.